

"Afganistán: ascenso de los talibanes y la situación de las mujeres"

Sofia Candela

Licenciatura em Relaciones Internacionales

Centro de Estudios Internacionales de la

Universidad de Belgrano (CESIUB)

sofia.candela@comunidad.ub.edu.ar

Resumen

Afganistán ha sido un estado turbulento desde la invasión soviética hasta la actualidad. La sociedad ha sufrido diversos cambios ideológicos, religiosos y políticos que han provocado la inestabilidad en el progreso y desarrollo de la nación. Las mujeres afganas son las más vulnerables ante este conflicto de poder. La situación de los derechos humanos de las mujeres afganas son las más vulnerables ante este conflicto de poder, ya que, se las ha excluido de las esferas social, política y económica. Este artículo documenta los diversos conflictos a lo largo del siglo pasado y actual presentando las diversas complejidades políticas, religiosas, culturales y sociales que afectan los derechos de las mujeres y su papel en la sociedad patriarcal

Palabras claves: Mujeres musulmanas, Talibanes, Intervenciones humanitarias, Guerras, conflictos religiosos

Abstract

Afghanistan has been a turbulent state since the Soviet invasion to the present day. The society has undergone various ideological, religious and political changes that have led to instability in the progress and development of the nation. Afghan women are the most vulnerable in the face of this power conflict. The war in Afghanistan has intensified the exclusion of Afghan women from the social, political and economic areas. With the foreign presence in Afghanistan feeling the pressure to end the nearly two-decade-long intervention, Afghan women continue to be excluded from decision-making processes and lack access to leadership roles. This article documents conflicts throughout the last and current century presenting the various political, religious, cultural and social that affects women's rights and their role in the patriarchal society.

Key Words: Muslim women, Taliban, History, Women rights, Islamic culture, Humanitarian Intervention, War and Conflict, Religion.

1. Afganistán: zona marcada por el conflicto

La herencia histórica de Afganistán es de naturaleza conflictiva. Esto no significa que sus habitantes, o los habitantes que han pasado por su territorio, sean de carácter violento, o más violento que en otros lugares. Su situación geográfica, en el centro del corazón continental, paso obligado de las rutas comerciales hacia Asia y el interés por las potencias del momento de ser un espacio controlado han provocado que, en los últimos , se haya convertido en los últimos 50 años en permanente campo de batalla y en una pieza clave en el tablero de la geopolítica. El país representa en la actualidad al nuevo paradigma de los conflictos post guerra fría, pero compartiendo algunos de los elementos clásicos de los conflictos tradicionales.

La situación de conflicto en Afganistán viene determinada por varias causas. Existe una violencia histórica que viene determinada por la permanente lucha de su población, bien en conflictos internos o bien contra el invasor; existe una violencia directa –miles de seres humanos muertos por los combates-; una violencia estructural –miles de seres humanos muertos por la pobreza absoluta-; y una violencia cultural –miles de seres humanos, en especial mujeres, muertas “justificado” por parámetros culturales-. Para establecer un marco de resolución a través del modelo de estabilización del Estado resulta imprescindible adoptar soluciones que engloben estos cuatro tipos de violencia existentes en Afganistán. No se puede plantear únicamente con una estrategia de victoria militar, ni invirtiendo solamente en reconstrucción, ni focalizando esfuerzos en el desarrollo y la gobernabilidad.

El factor físico ha sido fuente de conflicto derivado de la inestabilidad de sus numerosos vecinos fronterizos, muchos de ellos formados sobre la base étnica o tribal, resultando claramente en un sistema político acorde a esta característica. Afganistán, un territorio sin salida al mar, cuenta con una extensión de 647.497 km², y comparte frontera con Irán al oeste (936 km de frontera), Turkmenistán al norte (744 km), Uzbekistán (134 km), Tayikistán (1.206 km), China al noreste (76 km) y Pakistán al sur y suroeste (2.430 km). Asimismo, Afganistán representa la herencia de un modelo anquilosado, pero a su vez, comparte elementos de una nueva etapa en la sociedad internacional.

Adentrándonos en la historia política de este país, partiremos nuestro análisis desde los años sesenta, donde Kabul era muy diferente a la actualidad, donde las mujeres eran incentivadas a estudiar, a realizar actividades culturales e inclusive formar parte de aspectos políticos. Durante esos tiempos gobernaba el rey Mohamed Zahir Shah, quien asumió al trono en 1933, proponía la modernización del país y la occidentalización de este. En 1959 derogó una ley que obligaba a las mujeres a cubrirse con un velo y en 1964 dictó una nueva constitución estableciendo una democracia parlamentaria, la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, el acceso al voto femenino como también a la integración de la vida académica y laboral propiciando un incremento de ingresos de estudiantes en la universidad nacional de Kabul.

2. La Guerra Fría y la presencia de *Muyahidín*

Años más tarde, con la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) el rey fue derrocado por un golpe de Estado en 1973. Los comunistas afganos intentaron imponer una ideología atea que generó rechazo en una parte de la sociedad. El país se sumió entonces en la violencia y guerras entre las diferentes facciones que terminaron por ponerle fin a una sociedad laica manejada por la URSS. Durante este período, surgía una nueva facción más radical e intransigente de la oposición afgana: los *muyahidines*.

Es necesario aclarar que, *muyahidín* significa "los que luchan en la guerra santa", por lo tanto, se usa para designar a los combatientes islámicos fundamentalistas. El término ganó popularidad en el siglo XVIII en la India y a partir del siglo XX se usó de manera más habitual en Irán y Afganistán. En Afganistán se asoció a los guerrilleros que se opusieron a la invasión soviética en la década de 1980.

En 1978 los *Muyahidines* le declaran la *yihad o Guerra Santa* de los musulmanes a la Unión Soviética. El término *yihad* significa lucha o esfuerzo y podría describirse como una guerra justificada contra un régimen político cuando suscita la legitimidad de Alá para difundir su mensaje de defender a los musulmanes o de eliminar la opresión.

Tuvo lugar una guerra civil en contra del gobierno comunista afgano hasta la caída del régimen soviético en 1992. Esta facción era apoyada, tanto militar como económicamente por los Estados Unidos, Arabia Saudí, Pakistán, Irán, Reino Unido. Una vez que la URSS se desintegró, el gobierno afgano colapsó económicamente, por lo que fue abandonado y gobernado entonces por los *Muyahidín* que lograron ocuparlo hasta el año 1996. Muchos de estos *Muyahidín* comenzaron a migrar hacia Pakistán, aliado de Estados Unidos, para ser adoctrinados por Arabia Saudí en la *yihad* instruyéndolos hacia el fundamentalismo islámico. La guerra entre facciones continuaría hasta el año 1996.

Figura de la mujer bajo régimen *Muyahidín*

Tras la oscura década de los años 90' bajo el gobierno *Muyahidín*, las mujeres fueron perdiendo sus derechos, al punto de ser condenadas de por vida a vivir una vida de miseria. Frecuentemente recibían golpes solo por el hecho de ser mujeres. Inclusive, durante la guerra civil, las mujeres no eran atendidas en los hospitales, sino que eran descartadas porque la vida de un hombre valía más que la de ellas. Los médicos no podían levantarles el burka ni podían mirar o tocar sus cuerpos, por lo que recibían una atención médica muy rudimentaria. Otras de las restricciones que imponía el Estado Islámico de Afganistán a las mujeres, fue la prohibición del consumo de alcohol y ser despedidas de trabajos televisivos. Durante este nuevo mandato, las mujeres iban perdiendo todos los derechos que habían

alcanzado: se encontraban bajo un arresto domiciliario de facto. No podían trabajar y tenían que vender todo lo que podían para sobrevivir.

3. Irrupción de los talibanes en el poder

Luego, ya para 1996, una de las facciones fundamentalistas islámicas denominadas talibanes tomaron el poder e instauraron un emirato islámico imponiendo un régimen teocrático donde pregonaba la Sharia como la máxima ley suprema. Este nuevo régimen, fue reconocido por Arabia Saudí, y, Pakistán.

La palabra *Taliban* proviene del *pastún* y significa "estudiante". El término designa a un movimiento que se formó en 1994 con excombatientes de la resistencia afgana, conocidos colectivamente como muyahidines, que habían luchado contra las fuerzas invasoras soviéticas en la década de 1980. Su objetivo era imponer su interpretación de la ley islámica en el país y eliminar cualquier influencia extranjera. Esta facción se formó en gran medida a partir de estudiantes que asistían a escuelas religiosas islámicas creadas en el norte de Pakistán para los refugiados afganos en la década de 1980.

La mayoría de los talibanes son *pastunes*, el grupo étnico más grande en Afganistán, pero que estuvieron mayormente excluidos de los últimos gobiernos afganos. Los pastunes se establecen en ciertas áreas de Pakistán, comparten una lengua, el pastún, y un código social no escrito, el *Pashtunwali*, y se adhieren a la tradición sunita del Islam.

La mayoría de los integrantes de la etnia pastún son agricultores sedentarios que combinan el cultivo con la cría de animales. Muchos están en el ejército y otros se dedican al pastoreo. Para principios de este siglo se estimaba que había unos 11 millones de pastunes en Afganistán y 25 millones en el vecino Pakistán.

Antes de continuar, se hace necesario hacer una aclaración con respecto al Islam que puede traducirse como "sumisión" y se refiere a la rendición ante la voluntad de Alá, que es el término árabe para designar a Dios. Se trata de una religión monoteísta, que comparte algunos principios con el cristianismo y el judaísmo. El libro sagrado de los musulmanes, que son quienes practican el Islam, es el Corán. Su profeta es Mahoma.

Es importante distinguir a los musulmanes de los árabes. Estos últimos son un grupo étnico, lingüístico y cultural: son personas que hablan el idioma con el mismo nombre. Por tanto, el concepto de árabe no está vinculado a una religión. Por otra parte, la religión del islam se profesa en distintas partes del mundo. De hecho, según la ONU, el 80% de los musulmanes no habla árabe.

Cabe destacar que, en el 645 D. C., los musulmanes se dividieron en dos ramas, el **sunismo** y el **chiismo**, por una discrepancia sobre el liderazgo tras la muerte del profeta Mahoma. Los talibanes pertenecen al **sunismo**. Los sunitas aceptan que los cuatro primeros califas (líderes) son sucesores legítimos de Mahoma. Mientras que, los chiitas, creen que solo el califa Alí y sus descendientes son sucesores legítimos de Mahoma, rechazando a los tres primeros califas. Si bien estas dos son las dos ramas más extendidas, existen otras como el wahabismo, alauismo y jariyismo.

A comienzos de la década del noventa, los talibanes son bienvenidos en las regiones pastunes porque en ellos recaen las renovadas esperanzas del fin de los enfrentamientos civiles que venían ocurriendo desde la caída del régimen comunista en abril de 1992. Pero luego de dos años los talibanes se apoderaron de casi todo el país. La mayoría de ellos crecieron y se educaron en los campos de refugiados de Pakistán. Estudiaron la sociedad islámica creada por el profeta Mahoma, sin tener un mínimo contacto con mujeres.

Los **mulás** (sacerdotes islámicos) les habían enseñado que la mujer era una distracción innecesaria si querían estar al servicio de Alá. Por eso, cuando entraron a Afganistán la vida de las mujeres se vio modificada en el sentido de que ellos mismos las sometieron a encerrarse en sus hogares, prohibiéndoles trabajar, ir al colegio, hacer deportes e incluso hacer las compras. La mayoría de los jóvenes que habían sido educados por estos sacerdotes no veían nada fuera de lo común.

Una vez en el poder, los talibanes impusieron sus propias reglas patriarcales, implementando diversas técnicas de control. Según la interpretación de sus creencias religiosas reafirman sus privilegios masculinos: basándose en tales normas de interpretación literal y extremista del Corán a través de un código de prácticas éticas y consuetudinarias.

4. La imposición radical de la Sharía en Afganistán

La sharía es el sistema legal islámico y literalmente significa "el camino claro hacia el agua". En su conjunto, es un **código de conducta** que determina **todos los aspectos de la vida** de los musulmanes, con normas que afectan desde las plegarias hasta los ayunos o las donaciones a los pobres. Otras áreas de la vida diaria en las que los musulmanes pueden recurrir a la sharía en busca de orientación incluyen el derecho de familia, las finanzas y los negocios.

Se basa en una combinación de fuentes: el **Corán** (el texto central del islam), las enseñanzas y la conducta del profeta **Mahoma**, y las **fatuas** (los pronunciamientos legales de los académicos islámicos). Su objetivo es ayudar a los musulmanes a entender cómo conducirse en la vida diaria de acuerdo a los deseos de Dios.

Variaciones

Hay muchas versiones de la sharía y su implementación varía enormemente en el mundo islámico.

La sharía divide los delitos en dos categorías generales: delitos *hadd*, que son las ofensas graves con penas establecidas, y los delitos *tazir*, donde el castigo se deja a discreción del juez.

Entre los delitos *hadd* se incluyen el robo, que puede ser castigado con la **amputación** de la mano del delincuente, y el adulterio, que puede significar la **pena de muerte por lapidación**. Abundan historias de mujeres muertas a pedradas acusadas de adulterio o sometidas a crueles castigos corporales en la época en que el Talibán controló la mayor parte del territorio de Afganistán entre 1996 y 2001.

Sin embargo, varias organizaciones islámicas han argumentado que existen muchas salvaguardias frente a los castigos por adulterio y que la **evidencia** tiene un gran peso en la aplicación de las sanciones *hadd*. Por su parte, la ONU ha dicho en referencia a la muerte por lapidación que "*constituye tortura u otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes y, por tanto, está claramente prohibida*".

Cabe aclarar que no todos los países musulmanes adoptan o aplican este tipo de castigos en caso de delitos graves.

En síntesis, la Sharia o ley islámica se entiende como el conjunto de leyes islámicas que recoge la totalidad de los mandamientos de Alá relativos a la conducta humana. Es un sistema de derecho que trata del culto y de todas las actividades de los hombres en sociedad, y representa la base del derecho penal, civil y comercial.

Esta ley reglamenta la vida social en todos sus aspectos, legitima tanto la paz como la guerra, tanto la igualdad de los musulmanes ante Dios, como la esclavitud, pero sigue considerando a las mujeres como personas subordinadas a los hombres. En algunos países funcionan como una constitución. Existen diversas posiciones de cómo se debería aplicar la Sharia: desde posturas más flexibles hasta interpretaciones rigurosas, que incluyen castigos físicos como amputaciones o latigazos. El grupo talibán se caracteriza por su interpretación fundamentalista que afecta sin discriminación a la población civil que vive bajo su yugo.

5. Ser mujer bajo el régimen de los talibanes de los noventa

Presas dentro de sus hogares e invisibles en el espacio público, así definió Amnistía Internacional el destino de las mujeres luego de que los talibanes asumieran el control de Afganistán en 1996 hasta 2001. Y aunque ahora han dicho que están dispuestos a garantizar algunos derechos a las mujeres, ya hay algunas muestras de que podría pasar lo contrario.

A continuación, se esbozará cómo era la vida de las mujeres durante el régimen anterior de los talibanes.

- **Educación y trabajo**

Los talibanes prohibieron la educación de las niñas en las escuelas. El aprendizaje en casa se toleró en algunas instancias, pero en general también se reprimió, esto quiere decir que las mujeres, que hasta entonces podían estudiar incluso en la universidad, se quedaron sin oportunidades.

A las mujeres también se les prohibió, salvo excepciones (por ejemplo, los trabajos vinculados a la agricultura en zonas rurales y en algunas instalaciones de salud), trabajar fuera del hogar. Y esto, además de una restricción severa a la libertad, redundó en pobreza: miles de mujeres viudas que se sostenían con sus ingresos se vieron obligadas a mendigar o vender sus pertenencias para mantener a las familias.

- **Acceso a la salud**

En 1997, los talibanes dispusieron que hombres y mujeres debían ser atendidos en distintos hospitales y se les prohibió a todas las trabajadoras de la salud mujeres desempeñar sus tareas en los 22 hospitales de Kabul, según un artículo publicado en el American University Washington College of Law. Solo se permitió atender mujeres en una instalación que tenía 35 camas y donde no había agua limpia, electricidad ni equipamientos para realizar diagnósticos y cirugías, entre otros recursos.

Los médicos no podían levantarles el burka ni mirar o tocar el cuerpo a las mujeres. A tal nivel que, por ejemplo, hasta dentistas que trataban mujeres fueron golpeados e incluso enviados a prisión por hacerlo. Para 2001, Afganistán tenía la segunda peor tasa de mujeres muertas durante el parto: 16 de cada 100 morían al dar a luz.

Y la situación de las mujeres tuvo un costo alto en materia de salud mental: la ONG Physicians for Human Rights reportaba para 2001 tasas altas de ansiedad, depresión y suicidio entre las mujeres afganas, según el informe.

- **Burka**

Antes de que los talibanes tomaran el control, el burka ya existía en Afganistán y lo usaban algunas mujeres, por ejemplo, en áreas rurales. Sin embargo, no era obligación, y en las ciudades muchas mujeres simplemente se cubrían la cabeza con pañuelos.

Con el régimen, el burka una prenda que cubre desde los pies hasta la cabeza, incluidos los ojos que quedan cubiertos detrás de una malla— se volvió obligatorio. Este requisito se exigió incluso a niñas pequeñas, de ocho o nueve años, según el Departamento de Estado. Su uso se hacía cumplir con amenazas, multas y golpes

Además, se prohibió el maquillaje, los esmaltes de uñas, y los zapatos que hicieran ruido, entre otras prendas y accesorios.

El uso del burka, que en varios países occidentales está prohibido, no es obligatorio según el Corán. El texto sagrado del islam insta a las mujeres a vestirse con modestia, pero no hace referencia a una prenda específica de este tipo. Y esto tiene también una dimensión económica: las mujeres que no podían acceder a comprarse el burka ni a conseguir uno, no podían salir de sus hogares

- **Prohibición de salir sin la compañía de un hombre**

Las mujeres no podían salir en público a menos que un hombre de la familia como un padre, hermano o esposo las acompañara. La regla no tenía excepciones, ni siquiera si las mujeres necesitaban ir al médico.

Las mujeres no podían manejar ni tomarse un taxi sin compañía de un hombre. Solo podían transportarse en autobuses especiales con las ventanas pintadas para que nadie pudiera verlas de fuera. En esos mismos autobuses, el conductor estaba separado por una cortina y los encargados de cobrar los boletos a las mujeres eran niños menores de 15 años

- **Violencia**

"Las penas por infringir las normas de los talibanes eran bárbaras", explica Dean Obeidallah. A las mujeres se las azotaba por mostrar uno o dos cm de piel bajo el burka, recibían palizas si intentaban estudiar y podían ser lapidadas hasta la muerte si se las hallaba culpables de adulterio, según Amnistía Internacional.

Además de las golpizas, los actos de violencia incluían violaciones, secuestros y matrimonios forzados. De hecho, el 62% de mujeres estaban casadas antes de cumplir los 18 años. Amnistía Internacional explica que, en las zonas que continuaron bajo control de los talibanes desde 2001 en adelante, la violencia contra las mujeres continuó con castigos violentos a lo que el grupo percibía como violaciones de la interpretación que hacen de las disposiciones islámicas.

6. Ataque del 11-S y cambio de parámetro.

A fines del siglo XX comenzaría a trabajar dentro de Afganistán un grupo terrorista llamado *Al Qaeda*. La ideología de este grupo era que se debía hacer una guerra santa entre el Islam y Occidente, donde todo el islam se uniese sin importar nacionalidad alguna. Durante este período EE. UU. lo sanciona. El 11 de septiembre del 2001, Al-Qaeda secuestra aviones comerciales, y comete atentados suicidas ante el World Trade Center, las Torres Gemelas, e infringe graves daños al Pentágono.

Tras la negativa del régimen talibán de dejar de acoger a los causantes de los atentados, el 7 de octubre de 2001 el gobierno de EEUU inicia las operaciones militares en Afganistán. En el mismo año, la OTAN decide intervenir Afganistán desde Pakistán porque los talibanes se rehusaban a entregar a Al-Qaeda. Con la ayuda de la OTAN, EEUU termina removiendo a los talibanes de Afganistán para ser sustituido por un nuevo presidente, Rabbani, quien se mantendría por cuatro meses en el poder, hasta que lo sucedió Hanid Karzai.

Luego de los ataques terroristas perpetrados a las Torres Gemelas y al Pentágono, Medio Oriente estaba en los ojos de todo el mundo. Principalmente, el interés se dio más que nada sobre la liberación de las mujeres de los talibanes. Durante la invasión norteamericana y el nuevo gobierno, había una paulatina transformación sobre los aspectos y formas de vida en las mujeres: volvían nuevamente a trabajar, a ejercer cargos públicos, a comprar insumos, e inclusive incluir en la nueva constitución de 2004 la incorporación “del 27% de los 250 escaños en la cámara baja del parlamento para las mujeres”.

Estados Unidos había contribuido al vuelco de una occidentalización sobre Afganistán: reinserta la democracia, reconoce a las mujeres el derecho a la libertad como el de elegir un estudio y obtener un título universitario. El panorama parecía haber mejorado: hubo una leve reconstrucción y mejoramiento de las condiciones de vida del país, sobre todo de las mujeres y de los niños.

En el año 2012, el presidente aprobó un código de vestimenta para las mujeres agregando también que debían viajar acompañadas de sus esposos u tutor masculino y no debían interactuar con hombres extraños en establecimientos escolares, mercados y oficinas. Frente a esto, el grupo de mujeres afganas¹, respondió que Hamid Karzai estaba poniendo en peligro el "progreso difícilmente logrado en el derecho de las mujeres desde que los talibanes cayeron del poder en 2001".

Asimismo, Afganistán tenía un régimen inestable y poco legitimante frente a las bases de la democracia. Había mucha corrupción en las diferentes áreas de manejo de gobierno como por ejemplo en la justicia, salud, educación, en el ejército nacional afgano, dentro de la policía local, entre otros. Los miles de millones de dólares que eran donados por Occidente para reconstruir Afganistán se destinaban para unos pocos privilegiados, compraban armas y ponían en jaque la legitimidad del gobierno afgano. El país no estaba completamente controlado, en el resto de las regiones, en las que no había fuerzas internacionales, el control lo ejercían militares afganos que habían estado en la guerra durante la invasión norteamericana².

¹ RAWA, La Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán, se formó en Kabul, Afganistán, en el año 1977, como una organización política independiente de mujeres afganas en lucha por los derechos humanos y por la justicia social en Afganistán

² Ver: Cómo el Ejército afgano, moldeado por EE.UU. durante 20 años, colapsó tan rápido - LA NACION

7. Cambio de régimen: otra vez el Taliban en el gobierno

El poder talibán iba en aumento debido a la mala gobernanza de Occidente y a una mala política económica frente a los problemas de la pobreza, que acrecentaba el descontento en las áreas rurales. Más aún, las fuerzas internacionales no podían quedarse a contener el avance por un largo período de tiempo, debido a que se realizaban ataques terroristas aislados dentro del territorio. De a poco iba dándose el caldo de cultivo perfecto para lograr nuevamente el retorno de los talibanes. La presencia talibán aumentó a partir del año 2011 por el cual el gobierno norteamericano de Barack Obama mandó a sus tropas para defender la nación de estos ataques que terminaron no siendo útiles.

La intervención no cumplió con el objetivo, es por ello que se buscó una solución pactada entre ambos. En diciembre de 2014 Obama dió por terminada la misión y anunció una nueva con el objetivo de instruir a la policía afgana para contener el avance en el territorio.

Retirada de tropas EEUU: En 2017, los talibanes emitieron una carta abierta al recién electo presidente de Estados Unidos, Donald Trump, pidiéndole que retirara las fuerzas estadounidenses de Afganistán. Después de años de negociaciones, los talibanes y la administración Trump finalmente firmaron un acuerdo de paz en 2020. Estados Unidos acordó retirar tropas y liberar a unos 5.000 prisioneros talibanes, mientras que los talibanes acordaron tomar medidas para evitar que cualquier grupo o individuo, incluido al Qaeda, utilice Afganistán para amenazar la seguridad de Estados Unidos o sus aliados

En febrero del 2020 se pactó la salida extranjera de las tropas del país norteamericano para reducir las hostilidades y dar un cese al fuego con la condición de que el ejército se retirara en 14 meses si los talibanes cumplían con las condiciones de la reducción de violencia. En mayo del 2021 los talibanes comenzaron a realizar la ofensiva para establecer el control en todo el territorio de Afganistán. No obstante, el expresidente Amrullah Saleh llamó a la resistencia frente al mando talibán.

La violencia en este país alcanzó sus niveles más altos en dos décadas. Los talibanes aumentaron su control de franjas más amplias del país y, en junio de este año, disputaron o controlaron entre el 50% y el 70% del territorio afgano fuera de los centros urbanos

Visión de la mujer dentro del régimen Talibán

Si las mujeres se involucran en la política, dejarán de casarse y de tener hijos, y la raza humana se verá muy afectada. Las mujeres son criaturas emocionales, e incapaces de tomar una decisión política acertada. Los hombres afganos, típicamente entre las familias pastunes, los padres creen que el hecho de que sus hijas vayan a la escuela es un acto inmoral, como, por ejemplo: ser amiga de los chicos y

luego pretender casarse con el chico de su elección. Tienen la idea de que sus hijas pueden adoptar comportamientos no culturales en la escuela, como, por ejemplo: cambiar su vestimenta, adaptar la ropa y las formas de pensar modernas, que no son aceptadas en la cultura afgana.

En la mayoría de las familias afganas, los parientes y amigos se aconsejan mutuamente para no dejar que sus hijas vayan a la escuela. Se considera que una niña es una carga económica para sus padres; por ello, los padres entregan a sus hijas a hombres que están en la edad de su padre para recibir el coste del matrimonio y disminuir los gastos del hogar.

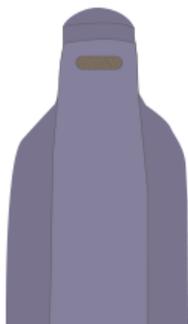
En Afganistán, el número de niñas que van a la escuela es menos de la mitad que el de niños, e incluso en algunas provincias, como Zabul, este porcentaje es del 3%; En la mayoría de las provincias de Afganistán, las niñas son vendidas a los hombres sin conocer el consentimiento de la niña, y luego estas niñas son utilizadas como mano de obra por su marido y la familia política para llevar las cargas físicas de toda la familia.

Regreso al código de vestimenta

Las mujeres afganas han sufrido continuamente una gran confusión, especialmente en el tipo de vestimenta que deben llevar constantemente. Las mujeres deben llevar una prenda tradicional de fabricación especial conocida como "el Burka" que cubre todo el cuerpo con una pequeña rejilla para ver y respirar. Esta prenda pone en evidencia la opresión y el sometimiento en el cual se envuelven. Para la cultura musulmana, la práctica del velo ha estado asociada a cuestiones de clases sociales, respetabilidad y privacidad. Aunque dejando de lado los diferentes usos que se les dé ya sea para protección, por motivos de modismos e inclusive para liberarse de las "cadenas de la feminidad y las demandas de la sexualidad" que les permite a ellas solamente ser un simple ser humano, el problema está que el burka es un símbolo patriarcal por excelencia y las mujeres no pueden actuar por sí mismas.

Es una relación subordinada más que de elección propia, además de que es un acto de resistencia en pos de la supervivencia en esta sociedad. El Burka es extremadamente incómodo, especialmente cuando hace calor. El exceso de cobertura puede instigar enfermedades como el asma debido a la incomodidad del vestido, ya que el polvo se pega, lo que aumenta la humedad durante la respiración. La visibilidad de la portadora está muy limitada, ya que el tamaño de la abertura de la malla no proporciona una perceptibilidad adecuada. Las mujeres afganas afirman que, cuando llevan el burka, desprenden una invisibilidad total. En caso de que las mujeres y las niñas quieran salir de sus casas, deben ser escoltadas por un pariente masculino. Deben llevar una cubierta de todo el cuerpo conocida como "burka". Se han dado casos de asesinatos y palizas a mujeres por no ir totalmente cubiertas o escoltadas. Se asume que conseguir el abandono del burka y de otros tipos de velo es el gran logro en el proceso de la liberación de las mujeres.

Los velos que usan las mujeres musulmanas



Burka

Cubre todo el cuerpo y la cara. Tiene una pequeña rejilla a la altura de los ojos



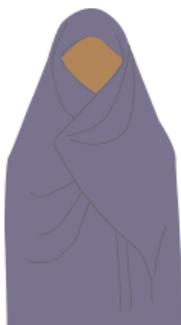
Niqab

Velo para la cara que solo deja los ojos al descubierto



Hijab

Velo cuadrado que cubre la cabeza y el cuello



Chador

Manto que cubre todo el cuerpo



Shayla

Velo largo que se enrolla en el cuello



Al-Amira

Velo de dos piezas



Khimar

Especie de capa que cubre pelo, cuello y hombros

BBC

La palabra hiyab (o hijab) describe el acto de cubrirse en general, pero a menudo se usa para describir los pañuelos que usan las mujeres musulmanas. El tipo que se usa con más frecuencia en Occidente cubre la cabeza y el cuello, pero **deja la cara despejada**.

- El **niqab** es un **velo para el rostro** que deja despejada el área alrededor de los ojos. Sin embargo, se puede usar con un velo para los ojos separado. Se usa con un pañuelo en la cabeza.
- El **al-amira** es un **velo** de dos piezas. Consiste en una gorra ajustada, generalmente hecha de algodón o poliéster, y una bufanda en forma de tubo.
- La **shayla** es una **bufanda larga** y rectangular popular en la región del Golfo. Se envuelve alrededor de la cabeza y se coloca o sujeta con alfileres en los hombros.

- El burka es la **prenda que más oculta** de todos los velos islámicos. Es un velo de una sola pieza que cubre la cara y el cuerpo, y a menudo deja solo una pantalla de malla para ver a través.
- El **jimar es un velo largo** en forma de capa que cuelga justo por encima de la cintura. Cubre por completo el cabello, el cuello y los hombros, pero deja el rostro despejado.
- El **chador, que usan muchas mujeres iraníes** cuando están fuera de la casa, es una capa de cuerpo entero. A menudo va acompañado de un pañuelo más pequeño debajo.
- Los pañuelos en la cabeza son vistos como un signo de modestia por las personas que los usan, y un símbolo de fe religiosa.

Política religiosa

Durante el gobierno talibán, existe lo que se llama el Departamento de Promoción de la Virtud y la prevención del vicio, una policía religiosa que formula las restricciones y códigos de comportamiento de la población. Estos decretos obligan a las mujeres a cubrirse todo el cuerpo, prohibir el uso del maquillaje y de usar zapatos de taco alto, entre otras que mencioné en los párrafos anteriores.

El tema de la educación también es complejo porque muchas de las mujeres tuvieron que abandonar esas prácticas y dejar de lado la enseñanza a los alumnos que estos últimos también terminan abandonando por falta de maestras.

La falta de educación de las niñas es un gran obstáculo para la libre circulación de la información. Muchas mujeres afganas sólo pueden conversar en sus lenguas vernáculas debido al analfabetismo. La falta de acceso a la educación sigue inmovilizando a muchas mujeres en la toma de decisiones, incluso las relativas a su propia situación. La falta de ideas unida al miedo es un factor clave que hace que las mujeres afganas se queden atrás a la hora de alzar la voz más allá de su hogar.

La libertad de comunicación de las mujeres también se ve impedida por su falta de libertad de voto. A muchas mujeres se les impide adquirir tarjetas de voto para impedirles participar en las decisiones políticas. Los casos de asesinato de comisionados electorales que intentaban inscribir a las mujeres en los procesos de votación demuestran hasta dónde ha llegado el embrutecimiento y la discriminación contra las mujeres en Afganistán. Estas situaciones bloquean el esfuerzo de las mujeres por comunicar sus opiniones respecto al tipo de gobierno que desean. Del mismo modo, las candidatas no pueden inscribirse fácilmente para puestos similares a los que ocupan los hombres debido a la represión en relación con el derecho de voto.

Además, la falta de libertad de los medios de comunicación es otro obstáculo que contribuye a los problemas de comunicación en Afganistán. La violencia generalizada, unida a las disputas políticas en Afganistán, impide que los medios de comunicación dirijan la lucha de las mujeres por sus derechos

hablando en voz alta. Por ejemplo, muchos periodistas han sido asesinados y otros encarcelados por ejercer sus derechos de expresión. Estas situaciones hacen que las mujeres se sientan amenazadas y teman ir en contra de sus homólogos masculinos, por lo que permanecen en silencio y oprimidas. Un país sin libertad de expresión por parte de los no talibanes tiene esfuerzos por parte de las mujeres para comunicar sus opiniones a los órganos de gobierno. Este rigor de los gobernantes y de los hombres de la sociedad ha obstaculizado los esfuerzos de comunicación libre entre mujeres y hombres.

29 prohibiciones y maltratos padecidos

Los talibanes volvieron a tomar el poder en Afganistán a fin de agosto pasado, algo que preocupa a la comunidad de dicho país, pero principalmente a las mujeres: se teme que pierdan los derechos adquiridos en los últimos años y, según la agencia de refugiados de la ONU, el ochenta por ciento de los desplazados son mujeres y niños.

En este contexto, la Asociación Revolucionaria de Mujeres de Afganistán (Revolutionary Association of the Women of Afghanistan, RAWA) publicó un listado con las 29 prohibiciones que deben cumplir tras el avance talibán. Se trata de la organización político-social más antigua de mujeres afganas. Tal como explican, “luchan por la paz, la libertad, la democracia y los derechos de las mujeres en un Afganistán devastado por el fundamentalismo desde 1977”.

A continuación, las 29 restricciones y maltratos hacia las mujeres por parte de los talibanes:

1. Completa prohibición del trabajo femenino fuera de sus hogares, que igualmente se aplica a profesoras, ingenieras y demás profesionales. Solo unas pocas doctoras y enfermeras tienen permitido trabajar en algunos hospitales en Kabul.
2. Completa prohibición de cualquier tipo de actividad de las mujeres fuera de casa a no ser que sea acompañadas de su mahram (parentesco cercano masculino como padre, hermano o marido).
3. Prohibición a las mujeres de cerrar tratos con comerciantes masculinos.
4. Prohibición a las mujeres de ser tratadas por doctores masculinos.
5. Prohibición a las mujeres de estudiar en escuelas, universidades o cualquier otra institución educativa (los talibanes han convertido las escuelas para chicas en seminarios religiosos).
6. Requerimiento para las mujeres para llevar un largo velo (burqa), que las cubre de la cabeza a los pies.
7. Azotes, palizas y abusos verbales contra las mujeres que no vistan acorde con las reglas talibán o contra las mujeres que no vayan acompañadas de su mahram.

8. Azotes en público contra aquellas mujeres que no oculten sus tobillos.
9. Lapidación pública contra las mujeres acusadas de mantener relaciones sexuales fuera del matrimonio (un gran número de amantes son lapidados hasta la muerte bajo esta regla).
10. Prohibición del uso de cosméticos (a muchas mujeres con las uñas pintadas les han sido amputados los dedos).
11. Prohibición a las mujeres de hablar o estrechar las manos a varones que no sean mahram.
12. Prohibición a las mujeres de reír en voz alta (ningún extraño debe oír la voz de una mujer).
13. Prohibición a las mujeres de llevar zapatos con tacones que pueden producir sonido al caminar (un varón no puede oír los pasos de una mujer).
14. Prohibición a las mujeres de montar en taxi sin su mahram.
15. Prohibición a las mujeres de tener presencia en la radio, la televisión o reuniones públicas de cualquier tipo.
16. Prohibición a las mujeres de practicar deportes o entrar en cualquier centro o club deportivo.
17. Prohibición a las mujeres de montar en bicicleta o motocicletas, aunque sea con sus mahrams.
18. Prohibición a las mujeres de llevar indumentarias de colores vistosos. En términos de los talibanes, se trata de “colores sexualmente atractivos”.
19. Prohibición a las mujeres de reunirse con motivo de festividades con propósitos recreativos
20. Prohibición a las mujeres de lavar ropa en los ríos o plazas públicas.
21. Modificación de toda la nomenclatura de calles y plazas que incluyan la palabra “mujer.” Por ejemplo, el “Jardín de las Mujeres” se llama ahora “Jardín de la Primavera”
22. Prohibición a las mujeres de asomarse a los balcones
23. Opacidad obligatoria de todas las ventanas para que las mujeres no puedan ser vistas desde fuera de sus hogares.
24. Prohibición a los sastres de tomar medidas a las mujeres y coser ropa femenina.

25. Prohibición del acceso de las mujeres a los baños públicos.
26. Prohibición a las mujeres y a los hombres de viajar en el mismo autobús. Los autobuses se dividen ahora en “solo hombres” o “solo mujeres”.
27. Prohibición de pantalones acampanados, aunque se lleven bajo el burqa.
28. Prohibición de fotografiar o filmar a mujeres.
29. Prohibición de imágenes de mujeres impresas en revistas y libros, o colgadas en los muros de casas y tiendas.

Otras prohibiciones más allá de las mujeres:

- Está prohibido escuchar música, tanto para mujeres como para hombres.
- Está prohibido ver películas, televisión y vídeos, a todas las personas.

Reflexiones finales

Afganistán es una región conocida por la opresión a las mujeres y las niñas en varios aspectos de la vida. Anteriormente el gobierno de los talibanes ha facilitado la deshumanización de las mujeres afganas. La mayoría de los derechos de la vida y la libertad de expresión se les ha negado, perdiendo de este modo el ejercicio sus derechos constitucionales

Con la invasión talibán en Kabul y su retorno al poder el 15 de agosto del 2021, las mujeres son marginadas de toda la vida pública. Su destino es simple: estar presas bajo el techo de los hogares y ser invisibilizadas. Los talibanes aseguran que van a respetar algunos derechos y que no van a ser los mismos que fueron a finales del siglo XX porque no quieren ser los parias de la región y aspiran a seguir percibiendo ayuda internacional.

Sin embargo, nadie sabe a ciencia cierta qué medidas se tomarán en la aplicación de la “sharía”. Es posible que en aquellos poblados alejados de las grandes urbes que tiene el país el género femenino no tenga garantizado un mínimo de derechos. Basto que llegaran a las calles de Kabul anticiparon algunas restricciones frente a ellas como, por ejemplo, vestirse nuevamente con el hiyab, también han vandalizado carteles en la vía pública de mujeres maquilladas, no podrán ir a la universidad y tienen prohibido el uso de redes sociales, entre otras cosas. Las mujeres se encuentran en un grave estado de alerta y temen por sus vidas. No hay un Estado que las proteja. Lastimosamente será volver a la Edad Media. Solo queda huir (si es posible) o estar condenada de por vida encerrada y amenazada.

En las últimas dos décadas, las mujeres comenzaron a ser reconocidas nuevamente como sujetos de derechos en Afganistán. La Constitución de 2004 garantizó la igualdad de derechos y cuotas para la participación de las mujeres en el Parlamento, entre otras disposiciones, según reporta Amnistía Internacional. Más de tres millones de niñas están inscritas en escuelas. Para 2019, más de 1.000 mujeres tenían sus propios negocios. Mejoró el acceso a los servicios de salud.

Desde agosto pasado los talibanes han tratado de presentarse a sí mismos como diferentes del pasado: han afirmado estar comprometidos con el proceso de paz, un gobierno inclusivo y dispuestos a mantener algunos derechos para las mujeres.

Pero a muchos observadores les preocupa que el regreso al gobierno de los talibanes sea un regreso al Afganistán de hace dos décadas, cuando los derechos de las mujeres estaban severamente restringidos. Antonio Guterres, secretario general de las Naciones Unidas, dijo en un tuit "Se deben preservar el derecho internacional humanitario y los derechos humanos, especialmente los logros de las mujeres y las niñas, que tanto les costó conseguir". La tarea de preservar los derechos humanos de la mujeres residentes en Afganistán recién comienza

Bibliografía consultada:

Calvillo Cisneros, J. M. (2013). Afganistán: seguridad y desarrollo. Un modelo de estabilización de Estados. Centro de Estudios de Iberoamérica, Cáceres, España. Acceder: pdf_1348.pdf (clacso.edu.ar)

La ONU pide a los talibán mujeres en el gobierno afgano

Recuperado de: https://www.niusdiario.es/internacional/america-del-norte/onu-pide-taliban-inclusion-mujeres-gobierno-afgano_18_3195945179.html?fbclid=IwAR369eWtoQihfIaDu4ePegWOsStSdQNwJbD1VBDWnB-8M03o28QWzbpWao

¿Quiénes son los talibanes y qué buscan?

Recuperado de: <https://www.nytimes.com/es/2021/08/17/espanol/definicion-talibanes.html>

Revolutionary Association of the Women of Afghanistan (RAWA)

Recuperado de: <http://www.rawa.org/index.php>.

Grupo de mujeres afganas se manifiesta para pedir que los talibanes mantengan sus derechos

Recuperado de: <https://www.aa.com.tr/es/mundo/grupo-de-mujeres-afganas-se-manifiesta-para-pedir-que-los-talibanes-mantengan-sus-derechos/2353945>

“Talibán, el grupo islamista que regresa al poder en Afganistán veinte años después”

Recuperado de: <https://www.france24.com/es/medio-orient/20210815-taliban-historia-afganistan-poder-guerra>

Sitio web ACNUR: “Afganistán, mujeres que vieron su vida transformada por la guerra” Recuperado

de: https://eacnur.org/blog/afganistan-mujeres-transformadas-guerra-tc_alt45664n_o_pstn_o_pst/

Documental de la cadena de televisión RT: En Afganistán "está permitido matar a las mujeres"

<https://www.youtube.com/watch?v=llvnA3eY9q0>

Videos

- Qué es el Talibán y cómo recuperó el control de Afganistán tan rápido tras la retirada de EE.UU. - YouTube. BBC News. 16.08.2021
- ¿Quiénes son los talibanes y cómo tomaron el control de Afganistán tan rápidamente? (cnn.com)

- Afganistán: qué dice la sharía, la ley islámica que el Talibán impone de manera radical | BBC Mundo - YouTube. BBC News 27.08.21
- Qué ha cambiado para las mujeres en Afganistán con el Talibán | BBC Mundo - YouTube. BBC News 18.08.21